

(Revisado por la Censura)

AÑO XXX

NUM 357.

EL MUNDO TAQUIGRÁFICO

Revista de Oratoria, de Estenografía y de Mecanografía
ibero-americano-filipina, fundada en 1900



Fuera de concurso (Jurado) en la Exposición caligráfica de Madrid, 1902.
Medalla de oro en la Internacional de Estenografía de Szeged, 1907.
Gran premio en la Exposición Estenomecanográfica de Madrid, 1912.



FUNDADOR

Ilustrísimo Señor Don L. R. Cortés.

Taquigrafo Redactor del Senado.

Comendador de número de la Orden Civil de Alfonso XII

Ayuntamiento de Madrid

PUBLICACIONES TAQUIGRÁFICAS
DE VENTA EN LA LIBRERÍA DE NICOLAS MOYA
Carretas, 37.—MADRID

Pesetas.

TAQUIGRAFÍA. — Reglas y ejercicios graduados para el estudio de este arte, por Federico Martín Eztala.—Cuarta edición. Obra de texto, oficial, en la Escuela fundada por D. Francisco de Paula Martí.—Un tomo en 4.º, de 206 páginas.....	6
CUADERNOS PARA EL ESTUDIO DE LA TAQUIGRAFÍA, por Urrueza.—Séptima edición.—Precio de la colección.....	2
Cuaderno suelto.....	0,25
PEPITO QUIERE SER TAQUÍGRAFO.—Lecciones de taquigrafía elemental para los niños, por Federico Martín Eztala.—Un tomo en 8.º.....	2
TAQUIGRAFÍA DE LA MÚSICA, por don Francisco de Paula Martí.....	3
RETRATO DE D. FRANCISCO DE PAULA MARTÍ.—Magnífica fototipia de 50 por 65 centímetros.....	5
TELESTENOGRAFÍA.—Sistema de escritura abreviada para las comunicaciones telegráficas, por Federico Martín Eztala.....	1

Todas estas obras se remiten a provincias a reembolso, o sea a pagarlas cuando las entrega el cartero, abonando un suplemento de 50 céntimos.

LA TAQUIGRAFÍA ESPAÑOLA

Revista trimestral.

Órgano de la Escuela Especial de Taquigrafía, fundada por R. O. de 21 de Noviembre de 1802, por iniciativa de D. Francisco de Paula Martí; actualmente establecida en el Instituto de segunda enseñanza de San Isidro.

Director: FEDERICO MARTÍN EZTALA
Ventura Rodríguez, 15, 3.º centro.—MADRID
Teléfono, 32004.

Suscripción anual: DOS pesetas.

EL MUNDO TAQUIGRAFICO

Director: D. JOSÉ ALISEDO FEMENIA, Redactor taquígrafo del Congreso.

Administrador: D. JULIO ARCONADA

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de Jovellanos, núm. 5, bajo.

SUMARIO.—D. Emilio de la Loma.—Federación Taquigráfica Española: ¿Es la Taquigrafía profesión adecuada para la mujer?—Concurso anual de revisión Premio Martí.—Acta LXXXVIII Concurso ordinario de velocidades.—Idem Concurso extraordinario «Copa de Madrid».—Juventud de la F. T. E. XXXI Concurso de entrenamiento.—Apertura de curso y distribución de premios.—Premio Cortés.—Conferencia.—El Libro liberta al hombre, por Luis García Maroto.—Concursos y campeonato de taquigrafía.—Nombramiento de Profesorado.—La Taquigrafía en el Extranjero.—Noticias.

D. Emilio de la Loma.

La Redacción de EL MUNDO TAQUIGRAFICO considera que la primera página de este número debe encabezarse con un homenaje a la memoria de tan esclarecido, bondadoso, culto y prestigioso Redactor del *Diario de las Sesiones del Senado*, fallecido el día 19 del actual.

Conocer el que escribe estas líneas de la modestia con que el Sr. Loma, su muy querido compañero, deseó rodear siempre todos los actos de su vida, cree, sin embargo, que, sin menoscabar esta su cualidad característica, se puede hacer pública manifestación de lo que todos supimos apreciar en él: su vastísima cultura y su competencia profesional, que en tantos momentos se hizo tan patente. El claro criterio del Sr. Loma constituía fuente abundante de consulta en los casos profesionales que se le sometían, y con su muerte pierde la Redacción del *Diario de Sesiones del Senado* un valioso elemento de difícil sustitución.

Pero si en el orden de la Taquigrafía ocupó el Sr. Loma un lugar tan preeminente, en el jurídico también lo logró, obteniendo, por sus relevantes conocimientos, el primer puesto en el Cuerpo de Letrados del más alto organismo consultivo de la Administración Central.

Descanse en paz tan prestigiosa figura en la Taquigrafía y en el Derecho, y reciba su atribulada familia la expresión del sentimiento que a esta Redacción y a la Federación Taquigráfica Española, en cuyo nombre también lo exteriorizo, ha producido tan irreparable pérdida; sentimiento a que seguramente se unirán todos los que sepan el valor del talento, de la cultura, de la lealtad y de la modestia, cualidades tan inherentes a la persona del Sr. Loma.—Juan Soto de Gangoiti.

Federación Taquigráfica Española.

¿Es la Taquigrafía profesión adecuada para la mujer?

Acerca de tan interesante tema versará la segunda conferencia de las organizadas en el presente curso y que se ha señalado para el sábado 11 del próximo enero, a las siete y media de la tarde, a cargo de D^a. Emilia Yuste de Chaminade, profesora de la Federación.

Concurso anual de revisión.

PREMIO MARTÍ

El domingo 26 de enero próximo, a las diez y media de la mañana, se verificará, en el domicilio social, el Concurso anual de revisión para adjudicar el PREMIO MARTÍ, de 1930, consistente en 75 pesetas en metálico, un diploma y la Medalla de la Federación.

También podrá concederse un *Accésit* de 25 pesetas y diploma al trabajo que el Tribunal calificador juzgue merecedor de esta distinción.

A este concurso solamente podrán presentarse los federados premiados o aprobados en el tercer grupo de velocidades de cualquier concurso ordinario o en otro análogo de los extraordinarios.

El ejercicio se dictará a la velocidad de 135 a 145 palabras por minuto, término medio, durante ocho, y se observarán las prescripciones reglamentarias para esta prueba, abonando los inscritos la cuota de una peseta.

Madrid, 23 de diciembre de 1929.

V.º B.º

El Presidente,

Juan Soto de Gangoiti.

El Secretario,

Santiago Sanz.

LXXXVIII Concurso ordinario de velocidades.

ACTA.

En el domicilio social, a las diez y media de la mañana, del domingo 15 del corriente, se celebró este concurso reglamentario, solicitando inscribirse, en el primer grupo de veloci-

dades, nueve federados; en el segundo, ocho, y en el tercero, cinco.

Don Pedro Cerdán dictó los ejercicios de los dos primeros grupos, durante cinco minutos cada uno de ellos, y las velocidades fueron: en el primero, 63, 67, 70, 70 y 63 palabras; y en el segundo, 95, 100, 96, 95 y 100; siendo los respectivos promedios 66'6 y 97'2 palabras.

Don Santiago Sanz dictó el ejercicio correspondiente al tercer grupo. Las velocidades resultaron, en cada uno de los cinco minutos: 115, 118, 116, 120 y 114 palabras; velocidad media, 116'6.

A continuación, se dictó, también por el señor Sanz, el ejercicio de la tercera prueba extraordinaria de entrenamiento (120 a 140 palabras), en la que se inscribieron tres federados. Las velocidades por minuto de este dictado fueron: 124, 132, 140, 135 y 129 palabras, o sea un promedio de 132.

Menos uno de los inscritos a esta prueba, todos los demás actuantes entregaron sus respectivas traducciones. Examinadas por el Tribunal, que, bajo la presidencia de D. Juan Soto de Gangoiti, estuvo constituido por la Srta. Angeles Soler, Sres. Cerdán y Sanz, y el que, como Secretario, suscribe, las calificaciones se acordaron, por unanimidad, en esta forma:

PRIMER GRUPO.—*Premio* (10 pesetas), don Mariano Martín.—*Aprobados*.— Srta. Eulalia P. de la Roja; D. Germán Lacort; Srtas. Dolores Díaz Aguado, María Lara, Carmen Lozano, María Carrera y Araceli García.

SEGUNDO GRUPO.—*Premio* (15 pesetas). Desierto.—*Aprobados*, D. Víctor Salazar, don José Marco Bueno, D. Alejandro Escudero y D. Enrique Martín.

TERCER GRUPO.—*Premio* (25 pesetas), D. Francisco Pelayo.—*Aprobados*, D. Luis Sáez de Ibarra y D. Ricardo Molina.

Prueba extraordinaria de entrenamiento.—*Aprobados*, D. Felipe Félix Moreno y D. To-

más Pachón, adjudicándose a cada uno de ellos 25 pesetas de las 50 donadas, por los señores que forman la Directiva, para premio de estas pruebas en el año actual.

Madrid, 18 de diciembre de 1929.

V.º B.º

El Presidente,

El Secretario del Tribunal,

Juan Soto de Gangoiti. Florián José Díaz Núñez

Concurso extraordinario para adjudicar, en el año actual, la COPA DE MADRID instituida por la F. T. E.

A las once horas y quince minutos de la mañana del domingo 22 del actual, personados en el domicilio social los Sres. D. Juan Soto de Gangoiti, D. Santiago Sanz García y el Secretario que suscribe, que, con los señores D. Elías Cristóbal Bermejo y D. Federico Martín Eztala, habían de formar parte del Tribunal calificador en tan importante prueba, quedó éste constituido, bajo la presidencia del primero de los mencionados señores, que declaró comenzado el acto, al que asistieron varios federados, anunciando que únicamente había solicitado inscribirse para tomar parte en aquella D. Florián José Díaz Núñez, poseedor en la actualidad de la Copa, que aspiraba a ganar por segunda vez.

Prevía elección del texto de que había de dictarse el ejercicio, D. Santiago Sanz procedió a leerlo, siendo las velocidades parciales, en los cinco minutos que la lectura duró, 172, 176, 177, 178 y 175 palabras, resultando un promedio de 175,6 palabras, correspondientes al discurso pronunciado por el Sr. Martos, en la sesión del Congreso de los Diputados, del día 23 de diciembre de 1882, que comienza en la página 340 del *Diario de Sesiones* de aquella fecha, con las palabras: «Agradezco, señores Diputados, el movimiento de atención...», terminando, en igual página, donde dice: «...ha tomado una gloriosa iniciativa; el concurso...»

Entregada por el concursante la traducción, el Tribunal acordó reunirse, para proceder a

su examen y calificación, a las ocho de la noche del día siguiente. Así verificado, con la concurrencia de cuantos señores integraban el Tribunal, éste, después de una detenida lectura del trabajo presentado, acordó, por unanimidad, conceder al federado D. Florián José Díaz Núñez la Copa de Madrid en el corriente año, que es el segundo en que dicho concursante la ha obtenido.

Madrid, 23 de diciembre de 1929.

V.º B.º

El Presidente,

El Secretario del Tribunal,

Juan S. de Gangoiti. Francisco Angel Jiménez Bella.

Juventud de la F. T. E.

XXXI Concurso de entrenamiento.

Señalado para el domingo 1.º del corriente, a las diez y media de la mañana, acudieron para tomar parte en él dieciocho federados, inscribiéndose, en el primer grupo de velocidades, cuatro; en el segundo, cuatro; en el tercero, cuatro; en el cuarto, cuatro, y en el quinto, dos.

Dictados por D. Santiago Sanz todos los ejercicios, las velocidades parciales por minuto resultaron: en el primero, 60 palabras todos los minutos; en el segundo, 62, 65, 76, 80 y 64; en el tercero, 80, 93, 100, 94 y 90; en el cuarto, 110, 115, 120, 116 y 115, y en el quinto, 125, 130, 140, 135 y 124; siendo los promedios: 60; 69'4; 91'4; 115'2 y 131'2 palabras.

Leídos los trabajos entregados al Tribunal, éste acordó:

Conceder el premio del primer grupo (10 pesetas), a la Srta. Araceli García.

Declarar desiertos los premios de los demás grupos y aprobar, en el segundo, a la Srta. Dolores Bayona y D. Gregorio García, y fuera de concurso a la Srta. Dolores Díaz Aguado; en el tercero, a D. Cándido Salvador y D. Alejandro Escudero; en el cuarto, a D. Enrique Martín y D. Saturnino García, y en el quinto, a D. Victor Salazar.

Apertura de curso y distribución de premios.

Bajo la presidencia del Ilmo. Sr. D. Alfonso Senra, vicepresidente del Ateneo de Madrid, verificáronse en el salón de actos de tan importante Centro cultural, el domingo 17 del pasado mes de noviembre, la inauguración oficial del presente curso y el reparto de premios, diplomas y calificaciones adjudicados en el anterior, en los exámenes y concursos ordinarios y extraordinarios efectuados en la Federación.

Anunciado dicho acto para las seis y media de la tarde, desde mucho antes, el bonito salón en que iba a celebrarse y las dos tribunas que en él hay, se hallaban ocupados totalmente por federados e invitados, resaltando entre ellos un gran número de bellísimas señoritas.

«Breves palabras» figuraba en el programa como primera intervención, a cargo del Presidente de la Federación, don Juan Soto de Gangoiti, que expresó gratitud al Ateneo, por haber cedido amablemente el salón en que el acto se verificaba, y la satisfacción de todos por estar presididos por el señor Senra, cuya palabra elocuente y documentada, puesta al servicio de una gran inteligencia, de un gran corazón y de una gran voluntad, tantas veces ha sido recogida por la Taquigrafía en el Foro y en el Parlamento.

Dirigió frases de elogio y de agradecimiento a las señoritas que gentilmente se habían dignado prestar su colaboración artística para la mayor brillantez de la fiesta y de cuyas intervenciones estaba seguro se guardaría imborrable recuerdo.

En rapidísima excursión histórica e invocando varios testimonios de autoridad, demostró cómo la Taquigrafía va unida, en su nacimiento y progreso, a la cultura, a la civilización y a la oratoria de los pueblos, y trazó a grandes rasgos la labor del taquígrafo, poniendo de relieve la parte principal que en su formación tienen las Asociaciones taquigráficas, no sólo por sus enseñanzas teóricas y prácticas, sino porque en ellas, por medio de conferencias y charlas, se atiende a fomentar los conocimientos culturales tan necesarios para la más completa educación del profesional. Anunció que las conferencias que la Directiva de la Federación ha acordado se den en el curso actual

servirán de verdadera piedra de contraste para que los alumnos que asisten a las clases diarias de prácticas demuestren su valer en el orden taquigráfico y cultural.

Finalmente, dijo que el lema de la Asociación profesional que preside debe ser el de fraternidad, trabajo y estudio, conceptos que parece están plasmados en las iniciales F. T. E. del título «Federación Taquigráfica Española». (*Grandes aplausos*).

La Srta. Guadalupe Pin Llano interpretó al arpa *Fantasia*, de Saint Saens, y *Patrulla española*, de Tedeschi, siendo muy aplaudida por la acertadísima ejecución de ambas obras, propia de su ya acreditada maestría.

La simpatísimísima niña de cinco años Consuelito Arranz Ruiz recitó *Caperucita roja* y *La Muñeca*, cautivando a todos los oyentes su adecuado y gracioso accionar en los distintos pasajes de dichas composiciones. Al término de cada una de ellas escuchó verdaderas ovaciones, para corresponder a las cuales recitó otra composición, no anunciada en el programa, y lo hizo de la misma encantadora manera.

A continuación, D. Eduardo García Bote, profesor de la Federación, desenvuelve el tema «Diez minutos de cátedra».

Explica los fundamentos del sistema docente a que se acomoda el curso de sus lecciones en la clase de prácticas de la Federación, dividiendo sus dictados en lecturas poéticas, jocosas, científicas, morales y literarias, de las cuales da diversas muestras.

Fuera de programa, discurre después acerca de los fines que deben perseguirse cuando se sale del domicilio social para celebrar solemnidades como la de la apertura de curso, consistente, a su juicio, en la conquista del mundo intelectual, hoy alejado de nuestro arte a causa del error en que se ha incurrido en las propagandas, tendientes a la exclusiva formación de profesionales, en lugar de mostrar la Taquigrafía como auxiliar eficazísimo de todas las disciplinas mentales dentro de la especialidad profesional de cada uno. (*Grandes aplausos*).

Como segunda parte de concierto figuraban las bonitas obras *Mandolina*, serenata española, de F. Thomé, y el vals *Brisas de amor*, de J. Larregla, que hallaron la más perfecta intérprete en la Srta. Julia García Madrazo Escalera, que demostró sus condiciones de excelente pianista, obteniendo muchos y muy merecidos aplausos.

D. Santiago Sanz, Secretario de la F. T. E., expuso detalladamente cuáles fueron los trabajos realizados en el pasado curso, con referencia a las clases de enseñanza y de prácticas, exámenes y concursos, y de que son resumen los siguientes datos:

Número total de alumnos examinados al terminar el curso 1928-29:

De primer año	51.
De segundo año	45.

Calificaciones otorgadas:

Primer año: 8 premios; 9 menciones; 25 sobresalientes; 20 notables y 6 aprobados.

Segundo año: 9 premios; 12 menciones; 28 sobresalientes; 11 notables y 6 aprobados.

Concursos ordinarios y extraordinarios verificados, 12.

Total de inscripciones para actuar en ellos, 226.

Calificaciones adjudicadas:

38 premios; 2 segundos premios; 4 accésits y 59 aprobados; (calificaciones estas últimas correspondientes a los cuatro concursos ordinarios, únicos en que se otorgan).

Concursos de entrenamiento de la Juventud de la Federación (octubre de 1928-29), 11.

Inscripciones que hubo para actuar en ellos, 199

Calificaciones concedidas:

29 premios y 63 aprobados.

Cantidad total repartida en premios en metálico, 1.240 pesetas (de ellas, 500 donadas por varios federados —de que se hizo mención— y el resto de los fondos sociales de la F. T. E. y de la Juventud).

Seguidamente se procedió a la entrega de premios, diplomas y calificaciones, empezando por la de la «Copa de Madrid» a D. Florián José Díaz Núñez, que la ganó en el pasado año, y al que se tributó, en el momento de acercarse al estrado a recogerla, juntamente con el correspondiente diploma, una triple ovación.

Los demás premios y diplomas repartidos fueron los otorgados en los exámenes y concursos —extraordinarios y ordinarios— efectuados durante el curso anterior, de los que oportunamente se publicaron los resultados en esta Revista, y también se distribuyeron las certificaciones de aprobado en los concursos reglamentarios, y las de igual calificación y de la de premio de los de entrenamiento que mensualmente celebra la Agrupación Juventud de la Federación.

Todos los federados objeto de las expresadas distinciones experimentaron la satisfacción de recibirlas entre los continuados aplausos de la concurrencia.

Como en años anteriores, se entregaron también en dicho acto los diplomas adjudicados a las alumnas de las clases de Taquigrafía a cargo de D.^a Emilia Yuste en dos Escuelas especiales de adultas en esta Corte, que se presentaron a examen en la Federación al terminar el curso pasado, y cuya aplicación, bien patentizada en las brillantes calificaciones que merecieron, tuvo también el justo premio del aplauso de los congresados

Discurso del Ilmo. Sr. D. Alfonso Senra, ex-diputado a Cortes y Vicepresidente del Ateneo de Madrid.

Afortunadamente, señoras y señores, no es verdad lo que reza en el número octavo del programa de esta solemne fiesta: yo no voy a pronunciar un discurso. Después de los dos escuchados, uno tan magnífico y tan cabal como el de vuestro ilustre Presidente, mi querido amigo, y otro tan adocinado y tan propio de un catedrático de las dotes del de vuestra Federación, un tercero, no. Además, cuando os espera aún una parte musical de esta fiesta, interpolarme yo y quitaros una cantidad de arte para haceros perder el tiempo oyendo unas cuantas palabras, que nunca podrían ser altisonantes ni de importancia literaria, no está en mi ánimo. Tengo perfectamente desarro-

llado el espíritu de la caridad y os absuelvo, en cuanto en mi mano esté, de oír una oración que pudiera resultaros fúnebre en esta tarde de alegrías.

Si se encontrara en este salón un ilustre ateneísta, querido amigo mío, el señor Rosso de Luna, diría que yo estaba aquí purgando mis pecados (*Risas*), y que estaba además en una de mis reencarnaciones; porque el señor Rosso de Luna es teósofo, y los teósofos dicen que los hombres, cuando nos vamos de la tierra, volvemos a ella, no una, sino varias veces, y que, en las sucesivas reencarnaciones, pagamos las deudas que hubiéramos contraído en la inmediata anterior.

Yo tengo cometidos dos pecados con la Taquigrafía: uno de deserción; otro, de haber puesto en grave aprieto a unos taquígrafos en flor, que hoy son honra de la Taquigrafía española. El primer pecado lo cometí en los años mozos, cuando comenzaba, en mis estudios, la carrera de Derecho. Había dado en enseñarnos Taquigrafía un voluntario de este bello arte, el señor Díaz Casabuena, a quien nunca olvidaré, Profesor mío de Física y Química, y, como otros condiscípulos, arribé a la no pequeña cantidad de noventa palabras taquigrafiadas por minuto. No éramos tan malos en principio, cuando en la hermosísima ciudad atlántica gallega de Vigo, donde yo me he criado al amparo de aquellas bellezas naturales, pudimos tomar, en una tarde memorable para mí, la conferencia íntegra, con muy pocos defectos y lunares, de un orador formidable, de un ilustre ateneísta, de un gallego insigne, para todos de gloriosa memoria: el Sr. Rodríguez Carracido. Después, no he vuelto a ocuparme de la Taquigrafía. He aquí mi pecado de deserción, que lo estoy purgando hoy entre vosotros, los maestros de la Taquigrafía española.

El otro pecado, muy grave y del que no me puede absolver toda vuestra benevolencia, lo cometí siendo diputado a Cortes (también aquello era un pecado, pero, en fin, no es propio de esta ocasión tratar de él). Hablaba yo en el Congreso de una cuestión que interesaba a parte de nuestra Patria... Antes de continuar el relato tengo que decir una cosa que los taquígrafos saben, pero que posiblemente ignorarán algunos de los que, no siéndolo, me oyen, y es que si cuando un diputado habla, por muy bien que lo haga y por

muy atinadamente que desarrolle el tema objeto de su intervención, pasa el tiempo que el Presidente del Consejo de Ministros, por alguna combinación política, cree que es necesario para otra cuestión, suele ser práctica parlamentaria que un señor secretario abandone la mesa presidencial, y, lo más suavemente posible, con un tirón de americana, advierta al orador que la Presidencia y el Gobierno desean que cese de hablar. (*Risas*). Pues bien, en aquella ocasión a que me refiero vi acercarse hacia mí a un dignísimo compañero en la Junta de Gobierno de esta Casa, Secretario a la sazón del Congreso de los Diputados, el señor Marqués de Casa Jiménez, y me dije *in petto*: «Ya le estoy estorbando a alguien. El Presidente de la Cámara me mandó un aviso. Procuraré que no llegue al tercero». Cuando estuvo a mi lado, sin dejarle hablar, le dije: —«No tengas cuidado me falta poco. Seré breve». —«No es eso; alarga» — me contestó. —«No te entiendo» —repuse— y él me replicó. —«Que no corras, que están haciendo prácticas unos muchachos opositores a plazas de taquígrafos del Congreso.» (*Risas*).

Dicen que yo soy un orador verboso, vertiginoso, de una rapidez formidable, y es verdad, a tal punto que, a veces, comienzo un párrafo despacio, y, rápidamente, por un instinto impulsivo, es ya una oración; y como lo difícil para mí es parar, entonces, ante aquella advertencia, que quería atender, empecé a deletrear, a silabear las palabras, parecía un tartamudo; pero no lo pude remediar, y, rápidamente, inmediatamente, se apoderó de mí el vértigo y aquellos pobres jóvenes sufrieron las consecuencias. Después —¡tanto me remordía la conciencia!— tuve muy buen cuidado de averiguar qué calificaciones habían obtenido los opositores que probaron su suficiencia copiando mi discurso, y supe —conservo de ello muy grato recuerdo— que habían merecido las máximas calificaciones, siendo hoy taquígrafos del Parlamento español. (*Muy bien, aplausos.*)

Del purgatorio en que me encuentro por culpa de estos graves pecados, espero que he de salir por la bondad de vuestro Presidente y de cuantos pertenecéis a la Federación Taquigráfica Española. No debía molestaros más, porque después de tantas y tan buenas cosas como han dicho mis predecesores, y sabedores perfectamente de lo

que es la Taquigrafía, sería cosa de pedante empezar a deciros ahora lo que la Taquigrafía significa y la función que llena en la vida literaria, en la vida científica, en la vida artística, y, principalmente, en la vida política; pero me interesa, muy de pasada, decir que la Taquigrafía no es, según cree el vulgo, aquel arte que se reduce a que unos hombres, diestros y hábiles físicamente, con una combinación de signos, algunos llamados convencionales, y que les sirven para extraer palabras y aun frases, se limitan a llevar, exclusivamente de manera mecánica, los discursos de los hombres de intelecto a unas cuartillas, para luego, hecha la traducción, poderlos imprimir y darlos a conocer en su totalidad. Hay algo mucho más grande que esto en el taquígrafo, que cada día más se advierte: el taquígrafo no es una máquina, porque si fuera simplemente una máquina de copiar no serviría para nada. Todos los tratadistas de oratoria han descrito las diversas fases, matices y aspectos de ella y del orador, y hay una forma típica de oratoria a la que no escapa ningún orador, ni el impetuoso, ni el lento, ni el emotivo, ni el razonador, ni el improvisador, ni siquiera aquellos que posean la formidable cualidad que poseía el inmenso orador Castelar, de construir primero los discursos y decirlos luego íntegramente, con puntos y comas; ni siquiera estos oradores escapan a este formidable fenómeno: al fenómeno de que el discurso pensado y el discurso aprendido, lo mismo que el discurso que brota espontáneamente, jamás responderán, en la forma de expresión, exactamente, completamente, cabalmente al pensamiento.

Hay momentos de inhibición, de inhibición patológica, de inhibición psíquica, que no adivina el auditorio, que nota exclusivamente el orador. Cuando el orador, que generalmente se tropieza con públicos que no pueden, porque no tienen obligación, conocer totalmente la materia que él domina, no la hace conocer en totalidad a sus oyentes, rellena, con palabras que no tienen adecuada aplicación a la idea que expone, el hueco que se produce en ese instante de inhibición, hasta que se recobra; ese es un momento trágico para el taquígrafo, porque el taquígrafo ha de suponer lo que estaba en el alma, en la inspiración del orador, para que, después, al reconstruir

el discurso, se pueda encontrar en él la idea por el orador perdida.

Y se da el siguiente caso —que es un fenómeno de ingratitud muy corriente—: cuando el orador, aun el más generoso, sufre esta inhibición de que hablo, si el taquígrafo recoge las palabras, pero no el pensamiento, la traducción será fatal; y cuando esto es advertido por el orador, al leer su discurso traducido en el periódico, en el libro, en el folleto, en el *Diario de las Sesiones*, entonces, instintivamente, un movimiento de repulsión, un movimiento de antipatía, un movimiento de odio brota hacia el taquígrafo que lo tradujo. Ahora bien, cuando por el contrario, ese momento de inhibición en el orador lo suplen la ciencia y el entendimiento del taquígrafo, no suele aquél llamarle para decirle: «Gracias, amigo; me has salvado. Completaste mi pensamiento y mi discurso». (*Muy bien, aplausos.*)

Quisiera deciros también dos cosas de lo que es el taquígrafo. En esta Sociedad, en la que todos los valores se discuten, en donde, por la falta de respeto a lo que debiera conocer todo el mundo, brota necesariamente, como consecuencia natural, al romperse los ídolos, al desaparecer los dioses, al creerse todos los que pertenecen a una secta o a una religión iguales al que encumbraron o adoraron, la indisciplina y tras la indisciplina algo muchísimo más grave: la pedantería, que es una forma de la egolatría; en una Sociedad, como la nuestra, que está sintiendo en el momento actual y padeciendo este fenómeno, es de observar algo que honra a los taquígrafos españoles. Un mediocre escritor, un mal reportero, un pseudo conferenciante, un disfrazado de ateneísta o de académico, de mayor o menor cuantía, se llena de énfasis y prosopopeya, no ya con la palabra o con lo mal que maneja su pluma, sino simplemente con el gesto, va despreciando a las gentes y va sintiéndose omnipotente y mayestático. El taquígrafo, en cambio, es, fué y será siempre el prototipo de la modestia, aunque está siempre tratando a los hombres eminentes, porque hoy ya no es como en otras épocas, en que únicamente veíamos al taquígrafo en la mesa del salón de sesiones del Senado o del Congreso; hoy no hay hombre de entendimiento mediano, y, desde luego, los hombres de gran entendimiento, que no tenga a su lado a quien recoja y revele a

los demás los sentimientos de su espíritu, la ciencia y las ideas emanadas de su cerebro pensante. Y por fuerza los hombres que piensan tendrán que ser unos malvados —y no pueden serlo los de esta envergadura espiritual— o tiene que producirse una corriente de afecto hondo entre ellos y aquellos que traducen su pensamiento; y cuando estos hombres, traductores del pensamiento ajeno y compañeros del que expresa las ideas que ellos aprisionan e interpretan fielmente, las devuelven completas al que las engendró, esos hombres, no sólo se sienten encumbrados en el orden ideal, sino que se sienten satisfechos en el orden exterior, con lo que más y más se agiganta y aumenta esta condición típica que exalta en la personalidad y en la agrupación de los taquígrafos. (*Aplausos.*)

Por lo que la Taquigrafía es en sí, por lo que los taquígrafos representan, toda alabanza, todo aplauso para la Taquigrafía y para el taquígrafo serán pocos; y quiero que desde esta tribuna insigne del Ateneo (que hoy se siente orgulloso por haber recibido en su seno por segunda vez a la Federación Taquigráfica Española), que desde este sitio, de donde tantas palabras salieron para cuanto fuese elemento de ciencia, de literatura o de arte, o de auxiliar de la ciencia o del arte, se diga que en esta Casa se considera como amigo, como compañero, y como colaborador en nuestros trabajos al taquígrafo, y que la Taquigrafía, como uno de los medios artísticos nacidos con la ciencia, se enseña en esta Casa para orgullo de ella y para satisfacción de todo el que ame cuanto signifique cultura y progreso.

Mi enhorabuena a la Junta de Gobierno de la Federación Taquigráfica Española y a los señores que han intervenido en la tarde de hoy; mi felicitación más sincera a las señoritas y muchachos premiados en el pasado año, alentándolos así para que en el presente curso prosigan con el mismo tesón, la misma energía y la misma fé, sus trabajos, consagrados a una actividad que corre parejas con el estado actual de la humanidad, en que es menester trabajar rápida, rapidísimamente, y que será en lo futuro para la Patria, para las artes y para la industria un formidable instrumento de progreso.

Quisiera yo que el Estado, recogiendo aspiraciones de estas señoritas y de estos muchachos

de tanto mérito y prez de la Federación, y de otros que, como vosotros, salen de la clase de este Ateneo y de otra porción de Centros donde se enseña igualmente la Taquigrafía, se hiciera cargo de la necesidad de que haya muchos y buenos taquígrafos y que, en su consecuencia, hiciera algo que está demandando a gritos la vida cultural española. No basta que en los Institutos de Segunda enseñanza de España haya unos Profesores de Taquigrafía, que me parece no forman todavía parte del Claustro y aún no son Profesores numerarios, pero aunque lo fueran no basta: creo que es absolutamente preciso que haya un Instituto taquigráfico en Madrid, otro en Barcelona y en las demás grandes capitales de España y luego escuelas de ellos en los restantes Institutos provinciales y aun en los Institutos locales que últimamente se han creado. Quisiera yo que en el año 1930, ya aproximándonos a la mitad del siglo actual, se hiciera algo de lo que se hizo nada menos que a fines del siglo XVIII; porque la primera cátedra de Taquigrafía que hubo en España, si mal no recuerdo, me parece que fué en tiempos del Rey Carlos IV, y, sostenida por el Estado, estuvo establecida en la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País. Esa cátedra nació y floreció en aquel reinado; la regentó primeramente el gran taquígrafo español D. Francisco de Paula Martí; después, un hijo suyo, y, ¡oh paradoja de la vida!, en aquel reinado de infamada memoria, que tantas cosas de triste recordación dejó para España, hubo un atardecer digno de nuestra Historia, cuando nuestro sol brillante y formidablemente fuerte iba cayendo y estaban medio hundidos ya sus rayos, no percibiéndose apenas más de la mitad del disco, al morir, quedó todavía en ese reinado languideciente un rayo de resplandor: la Escuela de Taquigrafía en la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, y, ¡oh paradoja! —repito— cuando parecía que una aureola de luz y de libertad venía a España, el año 1869, siendo Gobierno Ruiz Zorrilla, fué suprimida y desapareció la cátedra de Taquigrafía. Con el esfuerzo que realice la Federación Taquigráfica Española, con la ayuda, que yo me atrevo a brindarle, del Ateneo, con cuantas más busquemos unos y otros, hemos de procurar que en el año 1930 se cree oficialmente, como prototipo y modelo, por lo menos

El Libro liberta al hombre,

por Luis García Maroto. (1)

La Retórica literaria, en una de sus imágenes, admite la Vida como el Gran Libro que rige los Destinos humanos. Con esa prosopopeya, da una idea del concepto tan elevado que tiene de la palabra Libro. Y si en él cada día es una página, cada año un capítulo y cada siglo un período; si en sus páginas inmateriales están escritos los Arcanos de la Humanidad, si la Vida se devana en sus líneas... no tenéis más remedio que admitir que el Libro es la inmensa página que recoge todas las evoluciones, todos los ideales de la Humanidad, que sondeando lo incognoscible va sacando, esfuerzo tras esfuerzo, la luz de las tinieblas.

Los hombres tienen un Libro real y palpable donde van condensando en todos los órdenes y actividades los descubrimientos, los conceptos más avanzados que sus afanes por el engrandecimiento les sugirieron. Un Libro manuscrito en tiempos lejanos en hojas de pergamino, impreso después con la invención del papel y de la imprenta.

El Libro y con el Libro la Literatura que tantas inteligencias preocupa, que tanto ha hecho por el adelanto, sin que jamás pierda actualidad, que es el dueño del Mundo que vierte en él lo «nuevo» en todos los órdenes, además de crear en torno suyo una industria formidable, de exigir el concurso de las más recias mentalidades, al invadir las innumerables esferas de la actividad humana, exigió perfeccionamientos mecánicos de resultado práctico e inmediato que imprimieran a su edición la huella de la velocidad.

Por cada siglo que pasa, la actividad ade-

lanta, la Raza se va seleccionando, va tornándose más activa y arrastra con sus impacencias la prisa.

El descubrimiento de la Taquigrafía ha venido a llenar un vacío. Ya puede ilustrar al mundo el más preclaro mortal. Con la Taquigrafía se le traducirá inmediatamente sin que una sola idea pierda su luminosidad ni su expresión. Ya pueden las ideas traducirse en palabras: la Taquigrafía y el Libro irán encargándose de que pasen a la posteridad. Ya puede el orador hablar deprisa, poniendo la emoción y el vértigo en su verbo. La Taquigrafía es más ágil; cuando tiene a su servicio una buena inteligencia, nadie la arrolla.

El Taquígrafo es el eterno estudiante cuya inteligencia va evolucionando constantemente en virtud de las dos culturas que le influyen: la práctica y la teórica. La primera, adquirida a su paso por la vida, en sus luchas cotidianas. La segunda, a su paso por las aulas y en su trato con los Libros. Las dos combinadas le dan personalidad y la capacidad mental que el ejercicio de su profesión le exige.

El Taquígrafo que desconozca la especialidad en que actúe, fracasará lamentablemente, le faltará la serenidad ante conceptos que no entiende, traducirá al azar, desalentado, sin que su buena voluntad le impida llegar al fracaso. Por el contrario, el culto, aún ante monogramas indescifrables, es optimista porque tiene la suficiente capacidad para intervenir con el acierto que da el dominio del asunto y el conocimiento de la materia.

El Taquígrafo que ha estudiado intensamente, que ha leído mucho y que además haya intervenido en algunas especialidades, es un verdadero «As», porque su mentalidad cultivada, su don de interpretación desarrollado, le clasifican entre los competentes por exce-

(1) Trabajo que obtuvo el primer premio en el Concurso literario con que, por iniciativa de la Juventud de la Federación Taquigráfica Española, se conmemoró en el año actual el «Día del Libro».

lencia. Además, es un enamorado de su arte y de los Libros.

Es preciso definir concretamente la influencia que el Libro ejerció sobre la persona, para deducir después la influencia que la persona ejerció sobre el Libro.

Los Libros forman la inteligencia y la inteligencia, después, crea los Libros. ¿Quiénes crearon los Libros? Los hombres. ¿Quiénes educaron a los hombres dándoles cultura, comprensión e inteligencia? Los Libros. Un hombre creó un libro; ese libro influyó sobre los demás hombres, que, a su vez, a medida que desarrollaban su mentalidad, escribían otros Libros, vertiendo siempre ideas nuevas y remozando las producciones.

En nuestro siglo actual, el mortal que nace tiene para su estudio la inmensidad de Libros que han sobrevivido a las generaciones humanas. Una fuente de cultura inmensa. ¿Quién, después de esa fecunda producción de siglos, forma al hombre? El Libro. ¿Y quién forma al nuevo Libro, con el resultado de la deducción, de la meditación de los anteriores? El hombre. El hombre y el Libro son inseparables. Van en paralelo y los dos se perfeccionan mutuamente.

Martí en nuestra patria, con su Taquigrafía, ha puesto un broche a estos dos elementos incomparables, uniéndolos en magnífico triptico: La Literatura, la Taquigrafía y la Impres-

ta; o lo que es lo mismo: La Inteligencia, el receptor de las ideas y el instrumento que las divulga.

«Todo hombre recibe dos clases de educación, una dada por el prójimo, y otra, mucho más importante, que se da a sí propio».—(Gibbon).

Esos cuentos admirables, donde toda bondad obtiene la máxima recompensa, os preocuparon con la idea del Bien. En muchas de esas narraciones infantiles habéis aprendido a aplaudir lo bueno y condenar lo malo. Cada vez que poseáis un volumen de cuentos uníais a vuestro orgullo de poseerlo la inquietud de quien desconfía coger entre sus manos un objeto preciado sin romperlo. Ese pueril temor que os cohibía abrir el cuento por miedo a estropear su linda encuadernación, es la resultante de la admiración que por él sentíais. He ahí cómo ya, desde pequeños, habéis sentido por el Libro un profundo cariño y respeto.

Os pregunta un amigo la causa de vuestra risa inopinada y le respondéis que, recordando una cosa que tiene gracia, os estáis figurando la escena. Esa reconstitución imaginativa la han formado los cuentos de vuestra infancia que os acostumbraban a volar por los cielos de la fantasía.

(Continuará)

Concursos y Campeonato de Taquigrafía.

La distribución de los premios que se adjudicaron en los recientemente celebrados en Barcelona, se efectuó el domingo 24 de noviembre último, con toda solemnidad, en el salón de actos del Palacio de Agricultura, puesto a disposición de la Academia de Taquigrafía por el Comité de la Exposición internacional.

Presidió el acto D. Alfonso María Ovejero, por delegación del Sr. Gobernador civil, a quien acompañaban en el estrado distintas

personalidades, representantes de Corporaciones y miembros del Consejo directivo de la Academia.

El Secretario de ésta, Sr. Guín, leyó una interesante Memoria detallando la preparación del certamen, su brillante celebración, las Autoridades, Corporaciones y Asociaciones taquigráficas que habían aceptado puestos en el Comité de honor y en el Jurado, y las entidades y particulares donantes de premios en metálico o en objetos.

Leído el fallo del Jurado calificador, los concursantes premiados y aprobados recogieron, entre los aplausos de la selecta y numerosa concurrencia, las correspondientes recompensas, siendo especialmente ovacionados los Sres. Pardo y Ferrer, primeros premios del campeonato y prueba parlamentaria, respectivamente, así como los nombres de los Sres. Ibáñez, de Madrid, y Moral, de Bilbao, que no pudieron hallarse presentes.

D. José Rius, Presidente de la Academia de Taquigrafía, pronunció un elocuente discurso, en el que hizo resaltar el éxito logrado en la celebración del certamen y la importancia de la prueba de campeonato, que hablaba muy en favor de los taquígrafos españoles. Comparó las velocidades a que este ejercicio se dictó con las registradas en otros concursos de análoga índole en el extranjero y concluyó agradeciendo a los Comités de la Exposición y de la Casa de la Prensa las facilidades concedidas en todo momento, y a las autoridades y Corporaciones la cooperación dispensada, que tanto había contribuido a la brillantez del Certamen.

El Sr. Ovejero, en representación del señor Gobernador civil y, particularmente, como taquígrafo, felicitó a los premiados y aprobados, y a la Academia por el resultado de los concursos organizados.

El mismo día 24, por iniciativa de varios socios de la Academia, se celebró un banquete-homenaje a los compañeros D. José Pardo y D. Amadeo Ferrer, por sus triunfos en el campeonato y prueba parlamentaria.

Presidieron el acto los homenajeados y el Sr. Rius, Presidente de la Academia, y asistieron muchos comensales.

A la hora de los brindis pronunciaron entusiastas discursos los Sres. Bellet, Cebamanos, Vilá y los homenajeados, haciendo muy elocuentemente el resumen el Sr. Rius.

Mejor cierre no han podido tener los concursos y campeonato taquigráficos verificados por iniciativa de la Academia de Taquigrafía de Barcelona. Nos congratulamos muy sinceramente del éxito logrado, y aunque la mayor y principal parte en él corresponda a los organizadores de dicha manifestación taquigráfica, también alcanza participación a cuantos generosamente les secundaron. Una vez más felicitamos a la Academia de Taquigrafía, por su incesante labor, y a quienes triunfaron en las distintas pruebas, teniendo un aplauso especial para los Sres. Ibáñez, de la F. T. E., y Moral, del Centro Taquigráfico Martí, de Bilbao, que, llevados de su entusiasmo por la Taquigrafía, concurren a las dos más importantes y tan bien quedaron clasificados.

Nombramiento de Profesorado.

Por Real orden del Ministerio del ramo, inserta en la *Gaceta de Madrid* de fecha 6 del actual, se han dictado las normas para el nombramiento del profesorado, primeramente con carácter interino y, luego, en propiedad, con destino a los Institutos locales de 2.^a Enseñanza, para alumnos femeninos, creados en Madrid y Barcelona.

Mediante concurso, abierto por diez días entre Catedráticos numerarios de Institutos nacionales, serán elegidos los que hayan de desempeñar interinamente, hasta tanto se provean, por oposición, las cátedras de las Secciones de Letras y Ciencias.

Igualmente por concurso se encargará interinamente de las clases especiales, entre ellas de las de Taquigrafía y Mecanografía, a quienes desempeñen cargos análogos en Centros de enseñanza.

Los nombrados con carácter interino desempeñarán las cátedras de estos Institutos locales, en concepto de comisión y con el mismo haber que actualmente disfruten.

El Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes designará el personal docente auxiliar con carácter interino, que deberá reunir las condiciones exigidas para dicha función por la legislación vigente.

El desempeño de funciones docentes con carácter interino en estos Institutos no concederá derecho alguno que pueda ser invocado como preferente en concursos ni oposiciones de ninguna clase.

Se establece también que con la posible urgencia se anunciarán las oposiciones correspondientes a todas las enseñanzas indicadas, teniendo en cuenta las condiciones siguientes:

a) Las cátedras de los Institutos locales femeninos tendrán la misma dotación que las de los Institutos nacionales y sus titulares formarán parte del Escalafón general de catedráticos numerarios, aunque presten sus servicios en un Instituto que, por ahora, es de carácter local y, por tanto, destinado únicamente a la enseñanza del Bachillerato elemental.

Esta situación del Profesorado de los nuevos Institutos femeninos en Madrid y Barcelona no podrá estimarse como procedente para el Profesorado de los demás Institutos locales, máxime teniendo en cuenta la diferencia de procedimiento de ingreso adoptado para unos y otros.

b) Cuando a las oposiciones a una cátedra se presentaren tres o más aspirantes femeninos, quedarán excluidos los varones que hubieren presentado solicitud.

Para evitar perjuicios a los interesados, se publicará en la *Gaceta de Madrid* y en el término de ocho días, a contar desde el en que finalice el plazo de admisión de instancias, la relación de aspirantes, con las oportunas indicaciones, de conformidad con lo dispuesto en el apartado anterior.

c) Las oposiciones se verificarán con arreglo a lo dispuesto en el Reglamento vigente

de 8 de abril de 1910 y versarán sobre las materias del Bachillerato elemental y sus complementarias del universitario, exactamente lo mismo que si se tratara de oposiciones a cátedras de Instituto nacional.

Celebramos que, al referirse a la provisión en propiedad de las plazas de profesores a que se contrae esta disposición, transcrita en aquella parte de mayor interés para nuestros lectores, el Ministerio de Instrucción pública no se haya olvidado de la existencia del Reglamento de oposiciones a cátedras, de 8 de abril de 1910; pero no puede menos de llamar nuestra atención que se diga que las oposiciones se verificarán con arreglo a lo dispuesto en dicho Reglamento, *exactamente lo mismo que si se tratara de oposiciones a cátedras de Instituto nacional*, cuando en la convocatoria de las oposiciones anunciadas para cubrir en propiedad las cuarenta y cuatro plazas de Profesores de Taquigrafía y Mecanografía en otros tantos Institutos nacionales para nada se hace mención del repetido Reglamento, por completo olvidado.

Ello hace más inexplicable que así haya ocurrido en tal precedente convocatoria y justifica lo muy fundadamente que la F. T. E. y demás Asociaciones profesionales interesaron la observancia de las disposiciones reglamentarias en vigor. No creemos que haya razón alguna para tenerlas presentes en unos casos y en otros no, sobre todo cuando puede derivarse un evidente perjuicio para la enseñanza.

La Taquigrafía en el Extranjero.

(Conclusión).

Los participantes masculinos se vieron desplazados de los primeros lugares de la clasificación por cuanto en todas las pruebas, excep-

ción de las 180, denominada de «Campeonato», y 160 palabras, en las que triunfaron los señores Hugon y Vicent, obtuvieron los primeros premios las participantes del bello sexo, y de

los once que además se adjudicaron, en las distintas pruebas, sólo dos segundos premios se concedieron a concurrentes masculinos (uno en la de 120 palabras y otro en la de 110).

En la prueba de 200 palabras, el primer premio, mención de *muy bien*, se adjudicó a la Srta. Piau, que también mereció igual distinción en la prueba de «Correspondencia comercial»; y el segundo premio a la Srta. Gabriel, que además obtuvo el primer premio en el concurso mecanográfico (70 palabras), mención de *muy bien* en el ejercicio taquigráfico dictado en inglés, y el primer premio de campeonato en la prueba taquigráfica dictada por teléfono. En la prueba de esta última clase para profesionales el vencedor fué el señor Hugon.

El Instituto Estenográfico Suizo unió a la celebración de su XXXV asamblea anual la de unos concursos de Taquigrafía en lengua alemana y francesa, con los siguientes resultados: Prueba alemana: trabajos entregados, 129; clasificados, 115: uno, en el de 300 sílabas; cinco, en el de 260; 25, en el de 220; 15, en el de 180; 34, en el de 160; 16, en el de 140; y cuatro en el de 120. Adaptación al francés: trabajos presentados 56; clasificados, 47: uno, a 300 sílabas, dos, a 220; cinco, a 200; uno, a 180; dos, a 160; 32 a 140, y cuatro a 120. Adaptación al inglés:

trabajos examinados, siete; clasificados, seis; dos, a 160 sílabas, y cuatro a 120. Adaptación al italiano: trabajos recibidos, siete; clasificados, cinco; uno, a 220 sílabas; uno, a 160, y tres, a 120.

Prueba francesa: se adjudicó *diploma de maestría* a la Srta. Piau, con 300 y 320 sílabas, y a la Srta. Tercier, con 240, 260 y 210 sílabas, siendo adjudicado el título de *campeón* a la señorita Piau, con 400 sílabas (222 palabras), y clasificándose a dos concurrentes en la prueba de 360 sílabas; cinco, en la de 320; dos, en la de 280; 11, en la de 260; siete, en la de 240; 16, en la de 220; 23, en la de 200; seis, en la de 180; 15, en la de 160; 15, en la de 140, y 13 en la de 120. Adaptación al alemán: un clasificado en cada una de las pruebas de 160, 140 y 120 sílabas. Adaptación al inglés: tres clasificados en la prueba de 140 sílabas; cinco trabajos presentados. Adaptación al italiano: un clasificado en la prueba de 160 sílabas.

En totalidad el número de trabajos reunido fué de 381 y los clasificados ascendieron a 297, debiéndose la no admisión de los otros 84 a las faltas de ortografía que presentaban y en parte también a que muchos concurrentes, presumiendo de una mayor velocidad a la que realmente tenían, se inscribieron en pruebas superiores a sus fuerzas taquigráficas.

NOTICIAS

Asociación Taquigráfica de Alicante.

El primero del pasado mes comenzó en esta Asociación la clase teórica, dirigida por el profesor D. José María Ruiz y con una matrícula más numerosa que en los anteriores años desde que se constituyó dicha entidad, lo que demuestra la labor cultural que realiza. Entre los alumnos predominan las señoritas.

También están muy concurridas de socios de ambos sexos las prácticas de entrenamiento.

En las últimas Juntas generales—una la ordinaria anual y otra extraordinaria—se acordó el aumento de la cuota social y fué elegida la siguiente Directiva.

Presidente, D. Justo Ulizarna.

Vicepresidente, D. José Planelles.

Tesorera, Srta. Angeles Llobregat.

Secretario, D. Enrique Aracil.

Vicesecretaria, Srta. Guillermina Ballester.

Bibliotecario, D. Vicente Ferrándiz Casares.

Por unanimidad se nombró *Socio de mérito* al Tesorero saliente D. José María Ruiz, por su labor en pro de la Taquigrafía y de la Asociación.

Desde el próximo año, la obra que ésta lleva a cabo estará patrocinada por el Ayuntamiento alicantino, que, a tal fin, consignará en su presupuesto una subvención anual de quinientas pesetas.

Mucho nos agrada el conocimiento de estas noticias y enviamos a los queridos colegas de Asociación Taquigráfica de Alicante nuestra enhorabuena por el éxito que suponen en sus entusiastas trabajos, tan acertadamente dirigidos por su Presidente, Sr. Ulizarna, y demás compañeros de Junta.

Nueva Directiva.

Con carácter provisional, hasta la junta general ordinaria que se celebre en febrero del próximo año, la Directiva de Unión Taquigráfica Valenciana ha quedado así constituida:

Presidente, D. Miguel Sánchez Perales.

Vicepresidente, D. Francisco Pérez Calafi.

Secretario, D. Eugenio Segura.

Vicesecretario, D. Salvador Canet.

Tesorero, D. José Martínez González.

Contador, D. Enrique Songel.

Bibliotecario, D. José Andreu.

Vocales, D. Antonio Santa Olalla, D. Miguel Andrés, D. Ramón Ibarra y D. Ricardo Donat.

Grata noticia.

Ha de serlo para los lectores de esta Revista saber que se encuentra ya restablecido de grave enfermedad, su director y querido amigo de todos, D. José María Alisedo. Muy vivamente lo celebramos.

Número extraordinario.

Con motivo de los concursos y campeonato taquigráficos que recientemente se verificaron

en Barcelona, por iniciativa de la Academia de Taquigrafía, esta entidad ha publicado un número extraordinario de su revista *La Taquigrafía*, en el que se da detallada cuenta de la preparación y celebración de tan importantes pruebas, que han constituido un verdadero éxito para sus organizadores. Varios trabajos de colaboración de distinguidos y prestigiosos taquígrafos extranjeros y españoles aumentan el interés de dicho número extraordinario, por el que felicitamos a la dirección del querido colega.

Entrega de recompensas.

En la sesión de clausura de la Semana de Organización comercial, celebrada en Barcelona, en los días 9 al 17 del pasado mes de noviembre, bajo el patronato de la Cámara de Comercio y Navegación de aquella capital, se entregaron solemnemente las Medallas de oro que el Instituto Estenográfico de Francia concedió, como consecuencia de la visita hecha a la Exposición Internacional por su Presidente Mr. Albert Navarre, a la Academia de Taquigrafía de Barcelona y Corporación Taquigráfica del Sistema Garriga, por sus interesantes instalaciones de carácter taquigráfico en dicha Exposición.

Enviamos a ambas entidades nuestra cordial enhorabuena por la distinción de que han sido objeto.

Visita.

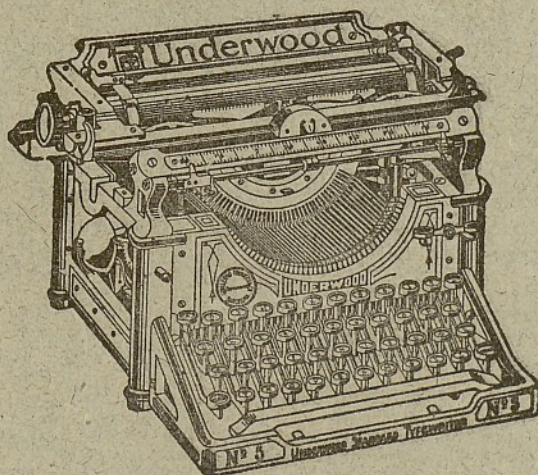
La que queridos colegas realizan a las Exposiciones de Sevilla y Barcelona nos proporciona la satisfacción de saludarles a su paso por esta Corte, harto rápido siempre para no permitirnos atenderles como sería nuestro deseo y ellos merecen. Ultimamente nos ha visitado D. Jenaro Sanz, taquígrafo de la Diputación de Vizcaya, a quien hemos agradecido mucho su atención y celebraremos que su excursión le haya sido en extremo grata.

Imp. de Fernández-Cancela. Sagunto, 4.—MDRID

La máquina de escribir

UNDERWOOD

El prototipo de las máquinas de escribir modernas.



Cinco años de garantía.

Se deja a prueba.

Pídase catálogo a

"COMPAÑIA MECANOGRFICA
GUILLERMO TRUNIGER, S. A."

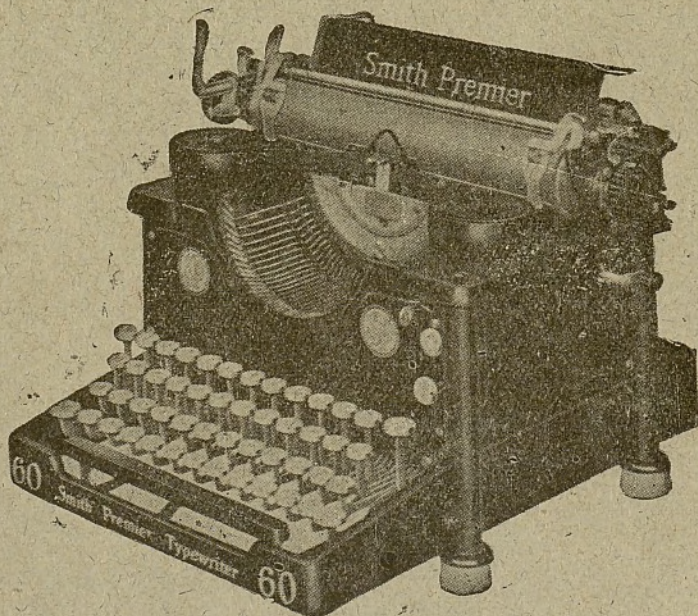
Balmes, 7.—BARCELONA

Sucursal en MADRID: Alcalá, 39, entresuelo.

Ayuntamiento de Madrid

SMITH PREMIER

Modelo número 60



Campeón mundial de resistencia.

Única garantizada durante diez años (por escrito).



Agentes exclusivos: **A. PERIQUET Y COMPAÑIA.**

Apartado, 444.

Teléfono 32-02 M.

Oficinas:

Exposición:

Diamante, 23

Caballero de Gracia, 14 y 16.

M A D R I D

Ayuntamiento de Madrid